

INSURRECCIÓN

SEPTIEMBRE - 75

Nº 1

" Para que la insurrección se vea coronada por el éxito, ha de apoyarse no en un complot, ni en un partido, sino en la clase avanzada. Esto en primer término. La insurrección debe de hacer pie en el ímpetu revolucionario del pueblo. Esto en segundo lugar. La insurrección debe de hacer palanca en un recodo de la historia de la revolución creciente en el momento en que la actividad de las masas populares alcanza su más alto nivel y que coincide con el instante en que también alcanzan el sumo de las vacilaciones en las filas enemigas y la de los amigos débiles de la revolución, equivocados e indecisos. Esto en tercer lugar. El marxismo se diferencia del blanquismo por esta manera de plantear las condiciones de la insurrección."

"MARXISMO E INSURRECCIÓN" V. I. LENIN

En principio, como marxistas-leninistas, podemos afirmar, que ninguna de las revoluciones hasta ahora existentes ha podido ser llevada a cabo sin el concurso decisivo de unas fuertes organizaciones de masas (o. de m.) que contaban con la participación y/o el apoyo de la clase obrera, en las revoluciones burguesas; o bien, o. de m. dirigidas por la clase obrera en las revoluciones democrático-populares y socialistas.

Estas organizaciones; y esto también es claro, han sido la base por una parte de la acción de la vanguardia revolucionaria, y por otra, del estado revolucionario. De lo que se deduce fácilmente que, dichas organizaciones han tenido un evidente carácter político; es por eso que los m-l consideramos y afirmamos que este carácter y no otro, es el que debemos tener, hoy y aquí, las o. de m. revolucionarias de la clase obrera y el pueblo. Posteriormente, y en el curso de este trabajo veremos:

- a) Lo que entendemos por pueblo y,
- b) otros tipos de o. de m. no revolucionarias.

Por otra parte y esto está históricamente demostrado, hasta la sociedad, son las que han iniciado, organizado y llevado a cabo la lucha armada en el momento del asalto al poder, y posteriormente, su defensa armada, bien en la insurrección armada, bien en la lucha prolongada o en las guerras revolucionarias nacionales (soviets, milicias populares, guerrillas, etc.). Estando además claro que son estas organizaciones las que hacen posible, con su existencia, el mantenimiento y por tanto, el triunfo de esta lucha armada.

Hoy, en el Estado español, nos encontramos con una sociedad capitalista en una fase avanzada de desarrollo, el capitalismo monopolista de estado (CME) y con un gobierno terrorista de la burguesía, es decir, donde esta etapa puede desarrollarse con una máxima rapidez, si las propias contradicciones de la burguesía no lo impiden. Podemos observar un cada vez más alto grado de monopolio, un control e intervención cada vez mayor del Estado en la economía, legislando y controlando, como si del padre del capitalismo se tratara. Todo esto, con las manos libres para reprimir a su clase antagónica: el proletariado, y, de rechazo, a los afectados de otras capas y clases de la población por los monopolios.

Todas estas cuestiones convendría precisarlas al máximo con un acumulo de datos, en especial del ritmo de acumulación de la oligarquía monopolista nacional, de la posesión de los medios de producción y financiación por estos, de la utilización de la hacienda pública para financiar y nacionalizar las industrias que la burguesía en general y en especial la monopolista no pueden perder sin riesgo de hipotecar su futuro económico.

político a otros grupos monopolistas internacionales; en definitiva, de --
cuales son las contradicciones de la burguesía, clase en su totalidad, a la
cual nos enfrentamos. Como decíamos, tendríamos que precisar al máximo, pe-
ro esto desviaría nuestro objetivo principal, por lo que lo consideramos de-
mostrado en otras publicaciones m-1.

Vemos pues, que partiendo de que las organizaciones de masas son las --
que van a llevar a cabo la parte más comprometida de la revolución. Y que --
como decía Lenin en 1.917:

".... el socialismo no es más que el paso siguiente despu-
és del monopolio capitalista de estado puesto a servicio-
de todo el pueblo...No cabe termino medio, el peso objeti-
vo del desarrollo es tal, que no hay posibilidad de dar un
paso de avance, partiendo de los monopolios, sin caminar-
hacia el socialismo...El capital monopolista de estado es
la preparación más completa para el socialismo, su antesa-
la un peldaño de la escalera histórica entre el cual, y -
el socialismo, no hay ningún peldaño intermedio".

creemos que los párrafos citados poseen la suficiente fuerza argumen-
tal como para no necesitar mayor explicación.

Tenemos entonces: el estadio de desarrollo capitalista hoy en el Esta-
do Español es de capitalismo monopolista de estado (C.M.E.) y que despues
de este, solo es posible el socialismo, esto por una parte; por otra, que
la revolución la llevan a cabo las masas, que acceden al poder por medio -
de la lucha armada y, naturalmente que el tipo de revolución viene determi-
nada por el tipo de masas que la realicen y por la clase que las dirija.

El socialismo implica la desaparición de la propiedad privada de los
medios de producción, distribución y cambio, que hoy en España los detenta
la burguesía en su totalidad. Es decir que el proletariado, que no posee -
ni tiene a nivel de clase, ninguna posibilidad -debido al carácter de domi-
nación del estado hoy en manos del capital monopolista-, de conseguir di-
chos medios, es precisamente la única clase interesada objetivamente en ha-
cer la revolución socialista. Volvimos a deducir: después del C.M.E., el -
socialismo. El proletariado es la única clase objetivamente interesada en
él, la revolución la llevan a cabo las masas, y el carácter de estas masas
viene determinado por sus intereses objetivos en ella...., luego: el peso -
de la revolución pendiente hoy, la socialista, recae pues en las masas p_ro-
letarias y, como consecuencia en sus organizaciones.

Naturalmente, este razonamiento anterior, debido a su nivel de abstra-
cción, es muy general, y puede, si la cosa quedara ahí, ser considerado co-

mo simplista, ahora bien a estos niveles, ya marca nuestro objetivo estratégico: LA REVOLUCION SOCIALISTA! Así como la clase que va a dirigirla: - EL PROLETARIADO.

Nos debemos proponer los m-1 y otros revolucionarios, hoy cuando ni el partido revolucionario de la clase existe, ni existen organizaciones de clase, ni populares capaces de llamarse de masas: trabajar firmemente y teniendo la conciencia muy clara de que hoy, precisamente la tarea principal del proletariado y su vanguardia, es organizarlas.

Consideramos que lo que hoy existe a nivel de o. de m. (la cuestión del Partido se sale de este análisis) no son más que brotes más o menos generalizados, como comisiones obreras, burocratizadas con una línea economicista (consecuencia de su dirección reformista y compañía) que sueñan con convertirlas en un sindicato "democrático" de la clase obrera (?)...-

..."al cabo de los años algunos de estos sindicatos clandestinos, lo comprendieron y comenzaron a propugnar la creación de comités, que en la práctica son un intento de copiar a comisiones obreras, cambiandolas de nombre".

Basta leer esto y otros del VIII Congreso del PCE, para saber que CC00 son una organización de masas para la lucha económica, es decir: que tienen que llegar a ser un sindicato similar a la CGT francesa, un sindicato "democrático" dentro de una sociedad "democrática", naturalmente burguesa.

..."Las perspectivas de desarrollo de las CC00 son muy grandes. Su papel en el futuro obrero y democrático de España, también es bien." (VIII CONGRESO PCE).

Nosotros no vemos ningún futuro democrático para la clase obrera fuera de una sociedad socialista. Pues consideramos, como hemos visto más arriba, que lo que tenemos hoy en el estado español es, una dictadura terrorista de la burguesía, que no es fascismo, como pretenden ver algunos, porque el fascismo para existir necesita algo más que el "terror", independientemente de que existan camarillas de viejos fascistas o seres similares que a veces sirven perfectamente de tapadera al capital para practicar su política de represión sin mancharse su buen nombre, y porque si la burguesía domina económica y políticamente, domina ejerciendo una dictadura de clase, aunque esta sea democrática.

Y vemos también, que si nuestra clase obrera se deja engañar por los cantos de sirena de "libertad" y de "democracia", dadas las condiciones que en último caso determinan la revolución (la estructura de CME), dichos cantos no serán sino frenos impuestos por los burgueses, a través de sus ideólogos dentro de la clase obrera, es decir, los oportunistas, de rechas, los revisionistas y los reformistas.

Pero una cosa es que no queramos o. de m. reformistas, que no queramos hacer de las o. de m. sindicatos y plataformas reivindicativas, y otra cosa muy distinta es apoyar y desarrollar formas de lucha como los sindicatos o las asociaciones de vecinos, etc., etc... Creemos que esto último es necesario, pero no nos engañemos al considerar estas formas, como lo que son, un medio necesario, sí, pero que no ejercen una tarea revolucionaria. Los sindicatos, tanto como las asociaciones de vecinos, los clubs, etc. los consideramos como un frente económico, el frente desde el cual podremos trabajar por mejorar nuestra situación, dentro del control de la burguesía, presionando sobre ella, pero teniendo muy en cuenta que en el momento en que se salgan del papel de agentes reivindicativos, la burguesía cargará represivamente sobre ellos, y con gran facilidad acabará con las pretensiones excesivas y con los militantes más formados. Por todo ello creemos necesario la formación de o. de m. con unos objetivos políticos de toma del poder, no sólo por mejoras de vida; o. de m. democráticas

estables, autónomas, revolucionarias, capaces de destruir al Estado burgués.

En estos momentos, el camino de la revolución señala como necesidades más acuciantes:

- 1.- La formación de una o. de m. de la clase obrera y el pueblo que aglutine a los sectores de vanguardia y que dirija la lucha económica y política frente al enemigo de clase.
- 2.- La construcción de un Partido marxista-leninista que integre a los obreros más conscientes y consagrados a la lucha política, así como los revolucionarios más íntegros de otras capas que abracen los intereses del proletariado, que cuente con una política justa (es decir, basada en el marxismo leninismo y adaptada a las condiciones concretas de la lucha de clases en España), y que, oriente la lucha diaria de la organización de los obreros y de otras capas populares hacia la salida revolucionaria.

Nuestro objetivo es pues, impulsar y apoyar todo intento que se dirija hacia la formación de una o. de m. unitaria de todo el Estado Español, capaz de dirigir la lucha de masas por la vía revolucionaria, y que se dirija hacia la formación y consolidación de una vanguardia con posiciones m-l.

Nuestro objetivo es pues, doble, puesto que doble es la necesidad e inseparable. No puede haber o. de m. revolucionaria sin una vanguardia que la oriente. No puede haber una vanguardia sin una o. de m., como única posibilidad de que dicha vanguardia pueda elaborar una política justa, y dirigir la lucha de las masas.

OBJETIVOS DE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

Los objetivos que se han de marcar la clase obrera, en los lugares de producción: fábricas, talleres, servicios, etc.; y de la clase obrera y el pueblo en los barrios, pueblos, etc., creemos han de ser analizadas como objetivos a largo, medio y a corto plazo, sin embargo tanto su estudio como su práctica deberán poner de manifiesto la concatenación de estos tres objetivos, su realización progresiva y conjunta. Puesto que no son objetivos aislados, cualquier cambio cualitativo en uno de ellos repercutirá necesariamente en los otros dos.

I.- OBJETIVOS A LARGO PLAZO

Ya en las consideraciones generales apuntábamos cual es hoy en el Estado Español la contradicción principal que define la lucha de clases la contradicción burguesía-proletariado. Y apoyándonos en esta contradicción, argumentábamos el objetivo estratégico a largo plazo la insurrección armada de las o. de m. y la consiguiente toma del poder por ellas. Si bien es claro que el objetivo de la clase es la construcción de la sociedad socialista en España en particular, y en el mundo en general.

Que este sea el objetivo a largo plazo y que venga determinado por la contradicción principal, quiere decir que, el proceso se desarrollará atendiendo al desarrollo de las contradicciones internas de cada aspecto de la contradicción principal; quiere decir que, en cada momento habrá que marcar unos objetivos a medio y a corto plazo que respondan al desarrollo del proceso de la contradicción principal; quiere decir que, habrá fases que resuelvan los sucesivos conflictos, que superen las sucesivas contradicciones y quiere decir que, sin la necesidad de pasar por etapas intermedias la contradicción burguesía-proletariado se agudizará progresivamente en la lucha, hasta la toma del poder por el -

proletariado y sus aliados ponga en marcha el proceso hacia una sociedad socialista.

Lo que está aún por analizar y por aclarar es que pasos o que táctica han de seguir las o. de m. de la cl. obrera y el pueblo y según los diferentes frentes de lucha, para llegar a lograr la revolución socialista. (Nos referimos como organizaciones unitarias de vanguardia de masas a las organizaciones que hoy pretendidamente se llaman de masas -CCOO, rama no-reformista, Plataformas anticapitalistas, populares, Comites, etc-. Como organizaciones de masas entendemos a los Consejos o Soviets, Sindicatos obreros reformistas o no-, etc., es decir, aquellos que verdaderamente representan y son respaldados por los que dicen representar o ser respaldados. Sin atribuciones más o menos retóricas, demagógicas o burocráticas.)

Tenemos que tener en cuenta que, si bien en el frente de fábricas la organización de los obreros tiene ya una experiencia y unas formas de lucha propias tiene que luchar en estos momentos contra la consolidación de o. de m. reformistas, sólo por luchas económicas, y de cara a conseguir ciertas libedades democráticas, es decir, tiene que luchar por conseguir una organización revolucionaria, que mantenga una lucha económica y política de clase y unos objetivos no reformistas, sino transformadores, tiene que luchar contra la línea y la práctica de organizaciones como CCOO-hasta ahora (nos referimos a la rama reformista y sindical de CCOO).

Tenemos que tener presente que las organizaciones de la clase obrera y el pueblo en el frente de barrios están en fase de escaso desarrollo, y su implantación en las masas es muy problemática y difícil, si se quiere mantener esa doble lucha económica y política de que hablamos; los problemas y las necesidades de este frente están más diversificadas y la tradición de lucha es más desigual.

Por el momento estos dos frentes nos parecen dónde se da fundamentalmente la lucha, junto al de enseñanza, con los condicionamientos de clase que esta última arrastra.

II.- OBJETIVOS A MEDIO PLAZO

El concepto de pueblo no es absoluto y definitivo, sino que es una realidad en cambio constante. Exige pues una definición en cada momento histórico y en cada punto geográfico; nosotros hoy, aquí en nuestro país entendemos por pueblo: "el conjunto de capas y clases revolucionarias que se unen en la lucha en torno al proletariado, llevando este la dirección de la lucha directa o indirectamente".

Vamos a detallar más esta definición:

1º) "Conjunto de clases y capas revolucionarias". Por consiguiente, no se trata de un concepto puramente numérico, sino también cualitativo. No es suficiente el movimiento de grandes masas, si éste no tiene una clara, aunque elemental, dirección revolucionaria. Es decir, que las masas luchan por unos objetivos cuya consecución conduzca realmente hacia un cambio total de la base económica y de la superestructura política, ideológica, etc.

Por consiguiente, no se pueden considerar pueblo a aquellas capas que propugnan un reformismo o que practican un oportunismo engañoso, que no lleva sino a consolidar el poder de la clase dominante.

2º) "Que se unen en la lucha en torno al proletariado". Desde un análisis m-l, sólo es posible entender al pueblo como el conjunto de clases y capas vinculadas a la clase que en un determinado momento impulsa la historia en aquel sentido que favorece el desarrollo de las fuerzas pro-

ductivas.

Conviene hacer énfasis, en que esta unión se da en la lucha, no en pactos formales y burocráticos.

En nuestro país, hoy, el desarrollo de las fuerzas productivas está entrando de lleno en la fase de C.M.E., es decir en la fase más avanzada del capitalismo: el imperialismo, apareciendo una clara contradicción entre fuerzas productivas y relaciones de producción, cuya correspondencia a nivel de clases es la contradicción burguesía-proletariado. El proletariado organizado como clase, y aquellas capas que se vinculan a él en la lucha serán los encargados de resolver esta contradicción.

Contradicción que sólo se resolverá en el socialismo, pues es el único camino que puede conducir a una salida racional. El caos que actualmente existe en la producción, que favorece el desarrollo de empresas especulativas en detrimento de las básicas, no se puede remediar mientras que el afán de lucro siga siendo un principio económico. El proletariado como clase objetivamente explotada, es la que va a asumir en su lucha los intereses de toda la sociedad en su conjunto.

Las otras capas que se hayan entre la burguesía y el proletariado dudarán entre apoyar a la burguesía con la que mantienen contradicciones - aparentemente no antagónicas, o al proletariado. Cuando estas capas comprenden que el desarrollo capitalista va a destruirlas y a reducir las a proletariado, entonces podrán agruparse en torno a las clase obrera, si se les hace ver que sus intereses coinciden con los del proletariado en el futuro, pues su destino es proletarizarse.

3º) "Llevando este la dirección de la lucha, directa o indirectamente". Cuando elementos pequeño-burgueses toman la dirección del movimiento popular se les puede reconocer porque al no ser consecuentemente revolucionarios, aspiran como objetivo final a mejorar la situación presente - dentro de las mismas relaciones de producción, a veces, incluso, luchan para retroceder del CME al capitalismo liberal intentando recuperar los privilegios y el prestigio perdidos.

Por consiguiente, un planteamiento revolucionario que no esté dirigido por el proletariado hoy y aquí, cuando éste es la única clase que puede transformar las relaciones de producción, con el consiguiente desarrollo de las fuerzas productivas, no solamente deja de ser revolucionario, sino que tan siquiera es popular. A no ser que por pueblo entendamos un conglomerado de clases que aspiren a mejorar su posición dentro del orden actual. En este caso el empleo de la palabra popular expresa un concepto

no marxista, que se diluye en la vaguedad y cuyo uso es oportunista y engañoso.

De todas maneras, el hecho objetivo es que existen una serie de capas intermedias entre la burguesía y el proletariado. Son unas capas vacilantes cuyo futuro es incierto, no saben si pasar por burguesía o por proletariado. Este es un grupo numeroso y que ocupa dentro de la sociedad actual una serie de lugares y profesiones privilegiadas de gran trascendencia económica, política y social, puesto que tienen en sus manos muchos elementos técnicos y de decisión. Forman este grupo: los pequeños propietarios campesinos, incluso medios, los pequeños propietarios urbanos (tenderos) y elementos nuevos dentro de las profesiones liberales, los directores de empresa, los cuadros medios, etc.

Nuestro papel con ellos es delicado, se trata de hacerles comprender sin claudicar de nuestros objetivos, que los cantos de sirena que la burguesía les lanza, son porque intenta instrumentalizarlos como parapeto entre ella y la clase obrera, pero que a la postre, ellos mismos serán reducidos a obreros.

Por otra parte está la pequeña burguesía, fracción de clase que es una reminiscencia clara del precapitalismo en una formación social capitalista como la española. La pequeña burguesía tiene contradicciones con la burguesía, pero estas no tienen hoy por hoy un claro carácter antagónico, mientras que sí son antagónicas algunas de las contradicciones que existen entre la pequeña burguesía y el proletariado. Sin embargo éstas pueden dejar de ser antagónicas en el momento en que la pequeña burguesía comprenda que, estando destinada a ser proletarizada, la única manera de defender sus intereses futuros es defender los del proletariado.

Podemos señalar como contradicciones más fundamentales entre pequeña burguesía y proletariado:

- el proletariado quiere una socialización de los medios de producción, en contra de la pequeña burguesía que a lo máximo aspira a un cooperativismo que, dentro de las bases de la economía de mercado, favorezca sus intereses de acumulación y lucro.
- el proletariado busca una economía basada en las necesidades de la sociedad en su conjunto, mientras que los pequeños burgueses buscan una economía individualista.
- la pequeña burguesía participa de las contradicciones de la burguesía en tanto que explota trabajo asalariado. Si bien es verdad que el beneficio se lo apropia mayormente, gracias a su

trabajo y a la obtención de plusvalía

propio trabajo y a que, la obtención de plusvalía en la fábrica tiene en cuenta la distribución del producto y por tanto - deja un margen de beneficio al comerciante. Con la peculiaridad de que este margen, a veces es tan escaso, que los comerciantes se dedican al fraude. Con todo, respecto a la pequeña burguesía, el obrero es un explotado, ~~en tanto que~~ sigue ~~siendo~~ ser dueño de su propia fuerza de trabajo.

Todo esto hace que algunos sectores pequeño burgueses, aunque a veces desearían estar totalmente con el proletariado, sientan un recelo hacia él, al propio tiempo que no se atreven a confiar en él en su lucha contra la burguesía; puesto que de hecho el proletariado no tiene, hoy - por hoy, una organización lo suficientemente sólida como para confiar en ella. De momento es difícil que se de esto, puesto que una o. de m. revolucionaria sólo será posible cuando exista el verdadero partido de la clase obrera; una de cuyas misiones principales es, precisamente, fijar los objetivos concretos de la lucha general y establecer los pasos necesarios para llevarla a cabo.

De todo esto se desprende con claridad que los elementos pequeño burgueses que intentan enrolarse en la lucha revolucionaria, muchas veces acaban traicionándola, al reivindicar en ellos los instintos de conservación. Y, entonces, intentan arrastrar a todas las masas detras de sí, prescindiendo de los intereses del proletariado y el pueblo.

Lo que esta pequeña burguesía plantea como objetivos revolucionarios: libertad de reunión, de expresión, de asociación, no son tales, en tanto que después se van a usar para hacer permanecer una estructura económica idéntica a la actual, o en todo caso que retroceda a la etapa de libre comercio. ¡Acabemos con los monopolios!... he ahí su espina y su pecado.

El proletariado, hoy, en el Estado Español, tiene unos objetivos más claros. Sabe que sólo conseguirá una auténtica libertad de reunión, expresión y asociación, si acaba con este sistema económico que le explota organizadamente. Y esto, lo decimos una vez más, sólo es posible mediante la abolición del modo de producción capitalista y la instauración del socialismo.

Este objetivo, que nos viene dado por la contradicción principal, - no sólo es propio de la clase obrera, sino que también puede ser asumido por todas aquellas clases o capas de clase, que lleguen a comprender sus intereses, de una manera más o menos mediata, coinciden con los de la clase obrera.

De ahí la necesidad de que el proletariado se organice como fuerza y se disponga a dirigir a estas otras capas o clases en la lucha.

Para que esto sea posible es indispensable la construcción del Partido del proletariado, y hacia este debemos conducir la progresiva elevación de la conciencia de la clase obrera y el pueblo...

Después de todo lo expuesto debemos proponer como objetivos a medio plazo para una o. de m.: El conseguir que esta sea realmente una o. de m. Es decir, que tenga una teoría revolucionaria suficiente y la amplitud necesaria para que pueda llegar de una manera efectiva a la toma del poder político. Integrando en ella a la mayoría de la clase obrera y a los más posibles de otras capas y clases, que acepten el paso al socialismo. En esta etapa es cuando debe terminarse la unificación de todas las o. de masas en una sola, dirigida por el Partido de la clase obrera.

Las o. de m. de fábricas, de barrios, etc., deben converger en una única organización: la organización unitaria, democrática y revolucionaria que aglutinará a todas las fuerzas de la revolución hacia su objetivo.

Confeccionar ahora una estructuración del movimiento de masas completa, está fuera de sitio y tiempo. Si aceptamos estas metas como válidas, será trabajo de todos el pensar, como respuesta a cada nuevo paso, en los elementos orgánicos que faciliten y garanticen su desarrollo.

Ahora bien, vemos en los organismos unitarios de masas la fuerza capaz de impulsar hoy la consecución y un primer desarrollo, en el proceso dialéctico revolucionario en España, con lo que se convierten estos en el objetivo a corto plazo del proletariado revolucionario. Si bien, en el desarrollo de estos también se han de fijar objetivos a corto, medio, y largo plazo, insertados en las complejas táctica y estrategia de la lucha proletaria por el socialismo y el comunismo.

III.- OBJETIVOS A CORTO PLAZO.

La consolidación de las organizaciones unitarias de vanguardia de masas en el barrio y su posterior desarrollo dependerá en gran medida de que se señalen de una forma correcta estos objetivos a corto plazo y de que se lleven a la práctica de una forma consecuente para que la organización responda realmente a los intereses de la clase obrera del barrio, y no sea un grupo más o menos artificialmente creado que esté al margen del barrio y que sólo defiende sus propios objetivos o intereses.

Pensamos, por tanto, que los objetivos que a corto plazo se han de cubrir fundamentalmente, en los barrios, por estas organizaciones, serán los siguientes:

1.- Qué el trabajo de la organización unitaria de vanguardia de masas (o.u.de v.m.) sirva en todo momento para lograr una elevación del nivel de conciencia, de conocimiento de la realidad objetiva del barrio, y de organización de la clase. La elevación de este nivel de conciencia se llevará a cabo de forma paulatina y partiendo de los problemas más inmediatos y acuciantes. Hay que tener muy presente que en las condiciones tan sumamente represivas y de explotación que pesan sobre el proletariado español, unido al desarrollo y consolidación de diferentes organizaciones con planteamientos más o menos socialistas, han producido en los últimos años una elevación real del nivel de conciencia y de combatividad de la clase obrera y el pueblo, de forma que están surgiendo movimientos espontáneos y sin organizar en muchos lugares de España. Esta contradicción entre una elevación del nivel de conciencia real de lucha de la clase obrera y otras capas populares, y una falta real de organizaciones estables que dirijan y canalicen estos movimientos, unido a la inexistencia de un Partido que dirija estas organizaciones, hace que tengamos que estar muy vigilantes en relación con los planteamientos que se llevan a las masas y las acciones que se intenten llevar a cabo, pues se puede caer en dos peligrosos errores: por una parte en un activismo de las organizaciones más o menos de vanguardia que empujen a las masas a acciones que luego van a ser incapaces de canalizar por falta de dirección, con lo cual lo único que se consigue es que la represión se cebó sobre ellos, y los "escarmiente" para próximas acciones o llamamientos a los que las masas no responderán por desconfianza hacia esas organizaciones, o porque el llamamiento no responda a sus necesidades reales del momento. Con esto se consigue un retroceso en la lucha, y en el movimiento obrero como consecuencia. C - bien, otro error, derivado de este activismo, que es lanzar a estas organizaciones a realizar acciones por su cuenta y riesgo, al margen de los intereses reales de las masas, con lo cual estas últimas no participan, y la vanguardia se quema en una lucha estéril, que sólo servirá para que la represión aumente el control que tiene sobre ella, para quemar a sus militantes, y para que estos pierdan el tiempo en un trabajo, que, al no responder a los intereses de la clase y a sus necesidades reales, sirve para bien poca cosa a la hora de desarrollar el movimiento obrero y popular en los barrios, o en cualquier otro lugar. Este segundo error, es un ejemplo claro de como, sin tener en cuenta la realidad, ni el nivel de conciencia de las masas, se las pretende sustituir en la acción. Una acción que las masas no entienden, ni en la que, por tanto, participan. (Este tipo de error se ha repetido algunos años con ocasión del 1º de mayo y con acciones a plazo fijo).

Es pues muy importante, que detrás de este término tan general y tan utilizado de elevación del nivel de conciencia y de lucha de las masas cada c.p.u. de v.m. estudie muy en concreto lo que entiende por ello, que realice una investigación muy a fondo de su barrio o lugar de trabajo, que se considere esta toma de conciencia como un proceso, y se marquen las etapas a seguir en él. Teniendo en cuenta que esta toma de conciencia es un proceso dialéctico y sometido a constante cambio, por tanto, si la organización no está vigilante en este sentido y no tiene en cuenta los cambios, podrá también caer en dos errores bastante comunes: o bien se creará que las masas obreras tienen un alto nivel de conciencia, que la revolución ya está "a la vuelta de la esquina", que el "régimen se cae ya por su propio peso", y entonces se lanzan a acciones vanguardistas y absolutamente desarraigadas de la realidad de las masas. O bien, caerán en el error contrario de creer que el nivel de conciencia es tan bajo que a los obreros "no se les puede hablar de socialismo, porque se asustan y no lo entienden", y que sólo se preocupan de los problemas puramente urbanísticos y de servicios en los barrios, o de las reivindicaciones puramente económicas en los centros de trabajo, porque leclare, como se va ha hablar a un obrero de la explotación que pesa sobre él todos los días en su trabajo y de quién es el responsable. Y como van a hablarle de que los barrios obreros están en la situación en la que están, dándoles como única alternativa la lucha organizada y violenta contra la burguesía responsable de todo esto. Las organizaciones que funcionan de esta manera, al no valorar la situación real del nivel de conciencia y combatividad de las masas obreras y populares, en vez de dirigir el movimiento están siempre a la cola del mismo.

Pensamos que a la vez que se eleve el nivel de conciencia, se ha de elevar también el nivel de combatividad, tanto de la organización, como de la clase obrera y de las capas populares unidas al movimiento.

2.- Otro objetivo a corto plazo de una gran importancia es llevar a cabo un proceso de implantación allí donde se desarrolle el trabajo. Entendemos por implantación que la organización del barrio defienda en concreto los intereses de la clase obrera del barrio, y no los suyos propios o los de algún grupo político. Que la clase obrera del barrio considere esta organización como suya propia, que participe directamente en ella, que sea representativa y que lleve la dirección de la lucha, así como la dirección de otras organizaciones populares (asociaciones, etc.) y de otros grupos legales o ilegales que desarrollen trabajo en el barrio. Pensamos que esta implantación es un proceso lento y difícil de conseguir. Y que se conseguira si se tienen en cuenta los puntos siguientes:

A) Que ya de entrada se tenga, al formarse la organización, una im-

plantación real en el barrio. Consideramos que esa implantación existe si la o. u. de v.m. del barrio tiene: una serie de conocimientos fundamentados sobre la realidad del barrio, si cuenta con muchas personas dispuestas a colaborar con dicha organización -a diferentes niveles-, si tiene una capacidad real de movilización del barrio, si la organización tiene un carácter de clase obrero, y cuenta con militantes obreros con una clara conciencia de clase (aunque no todos los militantes tienen que tener por necesidad una procedencia de clase obrera), si llegan a centros de reunión a donde acude una mayoría del barrio y tienen capacidad para dirigirlos, por lo menos en gran parte. Si el grupo se plantea una estabilidad orgánica.

B) Una de las condiciones que nos parecen de gran importancia a la hora de que una o.u. de v.m. se implante en el barrio, es que luche por las necesidades más inmediatas, como son: mejora de las condiciones de vida (en todos sus diferentes aspectos), lucha por las libertades elementales - (reunión, expresión, asociación), estas siempre como un medio y no como un fin. Para poder llevar a cabo esta lucha por las necesidades inmediatas se hace muy necesario conocer a fondo cuáles son los problemas reales y concretos de cada lugar donde se está trabajando; por ello aquí, la labor de investigación, de diálogo y de contacto con la gente para conocer diferentes aspectos de los problemas del barrio, cobra una vital importancia. Por ello, toda o.u. de v.m. que quiera implantarse deberá dar a esta investigación un lugar en el trabajo que se plantee realizar.

C) Otra de las necesidades más claras con las que se enfrenta el proletariado en su lucha contra la burguesía, es que ésta le opone una fuerza organizada y que la única posibilidad de respuesta eficaz es que el proletariado, a su vez, desarrolle sus propias organizaciones que le defiendan. Por ello una importante tarea a marcar por la o.u. de v.m. será la de fomentar y crear nuevas organizaciones -legales e ilegales, según las circunstancias-; o bien, las que ya existen, consolidarlas. Este método también se debe aplicar en la creación, fomento y consolidación de los núcleos o centros de reunión para las masas del barrio. En dichas organizaciones o núcleos se llevará una lucha ideológica dirigida a que su sentido de existir, su trabajo y su lucha -si la hubiere-, vaya encaminada a defender los intereses del proletariado y de otras clases y capas que estén cerca de sus planteamientos y de manera especial apuntar a las formas organizativas verdaderamente revolucionarias de las masas: los consejos o soviets, aprovechando movilizaciones, especialmente asambleas, para que se elijan los verdaderos representantes de las masas, en el barrio o frente donde se actúe.

D) Es muy importante también que los militantes de estas o.u. de v.m.

desarrollen todos sin excepción, un trabajo íntimamente ligado a las masas, pues ésta será la mejor escuela y la que realmente ligará la organización al barrio. Pensando además que el trabajo de masas es ahora un trabajo lento y que tarda un tiempo variable, y en general largo en dar sus frutos, sería oportunismo el abandonarlo a las primeras de cambio o si en un período más largo no se ha logrado nada. Pues, a veces, el fracaso se debe a errores propios de la org. o de sus militantes, que no han planteado correctamente sus métodos de trabajo y la táctica a seguir. Hay que tener presente que, en general, es el trabajo en estrecho contacto con las masas, en clubs, asociaciones, etc. al que se le da menos importancia y el que se planifica menos. Siendo esto un gran error, pues es bastante difícil. Y en él se cometen cantidad de errores de subjetivismo, sectarismo, dirigismo y oportunismo, o bien, abandono por falta de éxitos fáciles. Se olvida con frecuencia, que es en el trabajo de masas donde tenemos que contrastar la teoría con la práctica de la organizaciones, y que en última instancia las que van a hacer la revolución son las masas, y no unas pocas organizaciones más o menos desarraigadas de la clase obrera del barrio. Este aspecto requeriría por parte de las organizaciones un análisis más a fondo de los que realmente se hacen.

En una fase posterior, en la que estas org. ya han conseguido un

cierto grado de implantación y de consolidación en el barrio las tareas a emprender serán:

a). - Seguir aumentando la implantación

Se conseguirá mediante la creación de bases amplias y estables que tengan una incidencia real en el barrio. Es necesario pues, además de los métodos antes apuntados de cara a conseguir una primera implantación, aplicar los métodos siguientes:

-Hacer un intento serio en no comportarse como un grupo cerrado, bajo la disculpa de la "pureza ideológica" obrerista o popular, que sólo nos conducirá a un sectarismo cara a las demás org. y cara a las mismas masas sobre las que tratamos de incidir. Esta situación se repite hoy en día con una monótona

frecuencia en las organizaciones mal llamadas de masas, que

al ser la correa de transmisión de un grupo dirigente, no

aceptan más que los planteamientos de ese grupo, que por otra parte, se considera el "único portador de verdades absolutas y sin apelación". Este planteamiento se puede manifestar en la práctica de "sus" organizaciones, por unos métodos de trabajo cara a la base que son:

..... Negar la importancia de una formación teórica, por lo que al plantear una posición única, no da elementos para

base para que elabore su propia teoría y la aporte a la organización.

...Bajar a la org. todas las cosas elaborada de "arriba" y como la base no está preparada para elaborar nada (no por falta de capacidad, sino porque no se hace nada en este sentido) no hay elementos de discusión, y todo se acepta mayoritariamente o con pocas modificaciones.

...Negar la necesidad de una discusión política en la base, diciendo cosas como que "la discusión no conduce a nada, pues nunca nos vamos a poner de acuerdo", "discutir es perder el tiempo"... (por supuesto, si no acaban todos diciendo sí a lo que dicen ellos), "no se pueden discutir determinados problemas como: fascismo, cuestión obrera, cuestión popular, etc"... porque !! Claro!! eso es "cosa de partido". Todo ello conduce a un seguidismo sin principios -aceptados en realidad por la base-; y que trae como consecuencia unas organizaciones activista y vacías de contenido. Lo que a su vez se refleja en su trabajo de masas y en lo ambiguo de sus planteamientos.

...Negar la realidad de que esas o.u. de v. m. son políticas diciendo: "aquí no venimos ha hacer política", nos preguntamos: ¿Sí estas organizaciones pretenden dar a las masas una alternativa frente al "Regimen" y ante la explotación capitalista?, ¿Es que esto no es una posición política?... y si no es política ¿Que es, encaje de bolillos?. Por favor compañeros, un poco más de seriedad, y un poco menos de sectarismo y cerrazón. Aquí apreciamos una clara confusión de niveles entre el papel a jugar por una o. u. de v. m. como autónoma y desarrollando su propia línea de actuación y el papel a desarrollar por el grupo dirigente cuya única misión es desarrollar una dirección política, y no un control absoluto sobre estas o.u. de v.m.; fomentando en ellas su desarrollo y respetando su autonomía, estabilidad, democracia y unidad. Dándoles un amplio margen para formarse, facilitando y ayudando dicha formación (para acabar de una vez con los perniciosos "líderes listos"); y a la vez cooperando, no imponiendo, en la elaboración de una línea de masas que sea aceptada por la mayoría de las masas obreras y populares, no sólo por la minoría del grupo dirigente.

...No sacrificar el trabajo de masas en aras de la captación de elementos. No quemar los lugares de trabajo a causa de un activismo estéril y aislado de la situación real de las masas.

~~Conclusión: estos errores conducen a:~~

Organizaciones que no son unitarias, ni de vanguardia de masas, por lo tanto incapaces de crear o. de m. verdaderas, sino que son absolutamente dependientes de un grupo, minoritarias, con poca o nula incidencia, y con una base en la "inopia" por falta de formación e imposición de principios desde arriba de los que no se entera muy claramente. Con lo que el maniobrerismo y el oportunismo hacen en ellas su agosto.

CONSOLIDACIÓN DE LA IMPLANTACIÓN

Si la o. u. de v. m. trabaja correctamente y consigue implantarse en el barrio, es cuando se podrá plantear en ella que ya responde a un real de o. u. de v. m. y no a un grupo reducido y minoritario - organización-. Este será el momento en que dicha organización podrá dirigir realmente, no controlar, las diferentes asociaciones y núcleos del barrio. Es en este momento cuando se podrá hablar con propiedad de que la organización está capacitada para una movilización del barrio y para una lucha organizada y fuerte, este será el momento en que será capaz de quedar absorbida en la verdadera o. de m. (consejos) que ha sido capaz de impulsar. Ahora ya se habla de "grandes movilizaciones", pero una ojeada al panorama general del m. o y popular en Madrid, nos muestra claramente que esto responde a una posición idealista de algunos grupos o partidos, para los que el "Regimen" está a punto de caer, y el nivel de conciencia de las masas es fuera de serie. Esta posición cuando la burguesía hace un despliegue real de fuerza y de solidez, cuando las masas obreras están en su mayoría desorganizadas, sin un partido dirigente en la clase, llevando a la practica movilizaciones y acciones que muchas veces son espontáneas y que pillan desprevenidos y sin saber que hacer, pues nuestra única ocurrencia en estos momentos es regar la calle de papel o pintar paredes, a estos grupos políticos que leyendo sus publicaciones parece que están a dos pasos de lograr el poder.

BASES DE COORDINACIÓN ENTRE LAS DIFERENTES O.U. DE V.M. DE BARRIO

Dentro de este apartado analizaremos los siguiente puntos:

A) Necesidad de que exista esta coordinación.- Desde hace algún tiempo está surgiendo en el seno de diferentes organizaciones la idea poco concretada aún de la necesidad de una coordinación y de la unión de los diferentes organismos, para una mayor eficacia. En este sentido se ha hecho, y se siguen haciendo intentos para lograrlo a diferentes niveles; pero la realidad es que los resultados son escasos y en muchas ocasiones desalentadores, pues el sectarismo y el oportunismo de los diferentes grupos políticos les lleva a adoptar unas posiciones cerradas-

e inamovibles. Sin embargo, el intento de unidad se mantiene con grandes dificultades, y nuestra obligación como m-1 es fomentar este movimiento de unificación en barrios, (y decimos en barrios por ser este el problema concreto que se está analizando, pero lo extendemos a otros frentes e incluso a la unión entre frentes diferentes). Nos pronunciamos por la unidad por pensar que el movimiento obrero y popular no se puede desarrollar si nos contramos sólomente en el trabajo concreto de uno o dos barrios, fábricas., etc. Es necesario no aislarnos de la realidad global existente. Queremos la unidad porque ella va a suponer todo un paso adelante cara a la consecución de nuestros objetivos finales.

B) Caracter que debe tener esta coordinación.- Debido a las serias dificultades con que nos tropezamos a la hora de lograr en una coordinación acuerdos mínimos sobre múltiples problemas, y a las diferentes posiciones que se representan en ella. Nuestro intento no es, en principio, lograr la unidad alrededor de una línea concreta, la nuestra en este caso por la consecución de la toma del poder político por la clase obrera y el pueblo.

Nuestro intento es, que a pesar de coordinar con líneas y métodos de lucha heterogéneos, buscar una línea de actuación común por medio de la discusión y la puesta en práctica de las resoluciones tomadas. Nuestro intento es, no permitir el liquidacionismo, postura burguesa y buscada por la burguesía en beneficio de ella misma -"divide y vencerás"-.

Por ello los puntos sobre los que haremos incapié para lograr la unidad serán los siguientes:

1.- Que la coordinación sea estable, es decir que se plantee como una coordinación a corto plazo, y en función de desarrollar un trabajo conjunto a nivel de las organizaciones representadas allí; pues esta será la única manera de lograr una síntesis a base de trabajar sobre problemas comunes para todos. Pensamos que la coordinación esporádica y sólo para acciones muy concretas, sirve únicamente para caer en el activismo.

2.- Que sea autónoma, es decir, que consiga su propia línea de actuación como tal organización coordinadora de organizaciones de masas, independientemente de los diferentes grupos políticos que incida sobre ella. Pues consideramos que, la o.u. de v.m. y la coordinación entre ellas como una o.u. de v.m. a nivel más general, deberán ser capaces de llevar una línea de actuación que le sea propia y elaborada por ella en el curso de la lucha, y que sea la síntesis de las diferentes posiciones

3.- Que sea democrática, es decir, que en ella tengan cabida todas las posiciones existentes y libre derecho a ser defendidas y representadas, manteniéndose el derecho a la minoría y a que cada organización pueda mantener su posición mientras no sea convencida mediante una lucha ideológica, y no por una imposición más o menos sectaria, que sólo lleva al liquidacionismo antes mencionado.

4.- Que sea clandestina, es decir, que sea cerrada a la policía, que en ella las medidas de seguridad se apliquen lo más correctamente posible. En la coordinación no corre peligro un sólo grupo, sino un movimiento más general.

Las organizaciones de barrio integradas en esta coordinación deberán aprobar en ella estos puntos mínimos, para que su representatividad y la de la coordinadora responda a unos intereses comunes, cara a desarrollar en barrios un movimiento unitario de la clase obrera y el pueblo. Es necesario, además, que todos los militantes comprendan el sentido exacto de estos puntos, para lo que es necesario una discusión y aclaración en las bases y en la coordinación. Estos grupos serían pues, GRUPOS UNITARIOS DE VANGUARDIA DEL BARRIO, en los que se intentaría que estuvieran integradas todas la o. u. de v. m. del barrio.

FUNCIONAMIENTO DE LAS ORGANIZACIONES DE MASAS.

Lo analizaremos en sus dos aspectos: cara al exterior y en lo que se refiere a su funcionamiento interno.

A) Funcionamiento externo que comprende los siguientes aspectos:

a) Formas de lucha;

- 1.- Clandestinas
- 2.- Semilegales
- 3.- Legales

1.- Formas de lucha clandestina, la principal forma de lucha de las organizaciones de masa se llevará a cabo en la clandestinidad. Esta situación clandestina es necesaria debido a la intensa represión existente en nuestro país. Pues las org. y sus militantes deben defenderse de la policía, cuyos métodos son francamente experimentados y salvajes, y que de día a día van intensificando su represión, no dudando ya en liarse a tiros a la menor ocasión, y utilizando torturas de todo tipo en sus calabozos. Por ello el m.o. y su vanguardia deben protegerse, utilizando toda clase de métodos de seguridad y camuflaje cara a la policía (no vamos a hablar de los métodos de seguridad, pues sería alargar el trabajo) pero si queremos dejar bien sentado la enorme importancia que tiene el no ser liberal en estas cuestiones, y pensar que ellos cuentan con todos

los medios y nada más que hacer en todo el día, mientras que a nosotros se nos amontona el trabajo, y muchas veces nos olvidamos de que un militante en la cárcel, o bien controlado por la policía, en el primer caso no sirve para mucho y en el segundo pone en peligro a sus compañeros y a los lugares dónde llega.

Dentro de esto pensamos que habrá que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- Este trabajo de las org. deberá ser cerrado para la policía, pero abierto para la clase, esto último supone que nuestra actuación cara a las masas no será trabajar en la sombra, intentando "mover los hilos en la oscuridad...", porque ¡claro! "hay que proteger al listo", sino todo lo contrario, llevar los planteamientos de la organización allí dónde se esté, ser conocido por todos intentando resolver los problemas, ser la persona o personas a las que se acude, discutir, intercambiar experiencias, formar a los demás, organizar grupos, etc. Hay que tener en cuenta que la org. deber ser la que consiga defender, en realidad, los intereses de la clase en el barrio, por ello sus elementos deberán ser siempre "los mejores" en el sentido dialéctico del término, no bastan las medias tintas. Hay que tener presente que defender en todo momento una línea de actuación y atacar todos los planteamientos y posiciones incorrectas, no supone comprometer a la o.u. de v.m. bajo el punto de vista de la seguridad. La mejor seguridad para el militante de una org. es que se confunda con las masas del barrio. Lo que no resuelve nada en absoluto es ir diciendo a todo el que quiera oírlo: pertenezco a tal o cual organización, pues esto no resuelve nada a nadie, y es peligroso para el que lo diga, pues espías hay en todas partes. Hay que saber cual es el momento exacto en que se hace necesario identificarse como perteneciente a la org. u. de v.m. cara a su desarrollo y consolidación. Hay dos errores fundamentales por no comprender los límites de la clandestinidad en cada momento. Por un lado el exceso nos llevará a situarnos al margen de las verdaderas luchas e intereses de las masas, y por otro la falta de clandestinidad que nos llevará a poner en peligro el verdadero valor de estas luchas dándole un contenido ideológico para cargar la mono de la represión de una forma selectiva, agudizándola y desarmando a la masa de su vanguardia.

- Si la org. quiere desarrollarse es fundamental que dedique parte de su tiempo a elaborar diferentes métodos de formación de la clase. Formación necesaria, principalmente, a dos niveles. Un nivel individual, favoreciendo la formación de obreros que ya tengan un determinado nivel de conciencia, o un interés, por ello es necesario ver sus condiciones concretas, y trazarse un plan de formación a seguir, ver posibles libros o folletos de interés o que necesiten, discutir para aclarar las du

das, etc. Hay que hacer un intento serio en que esta formación que se da vaya siendo, a la vez, contrastada con la práctica, sacando así experiencias. En cuanto a los métodos colectivos los más comunes son la formación de grupos de estudio de un tema. En este caso es importante que todos participen de una manera activa al desarrollo de la formación, haciendo que lo preparen ellos, con preguntas y ejemplos sobre el tema y ligándolo a su práctica concreta. Estudiar métodos de formación para núcleos más amplios, siempre teniendo muy presentes los problemas de la clase, planificar muy seriamente el trabajo de información y discusión en el lugar de incidencia, más directamente cara a los núcleos donde se trabaja. Ver los resultados y el interés que hay por lo que se hace. Basarse siempre en la realidad concreta y sus posibilidades de transformación.

- Métodos de agitación y propaganda: en este trabajo hay que distinguir muy claramente la diferencia existente entre los dos. Por una parte, el trabajo de agitación se planteará como la información rápida y concreta de algún hecho o tema que atañe de cerca a la clase obrera y con lo que se pretenda conseguir un efecto rápido en cuanto a conocimiento, movilización, llamamiento a una acción concreta, etc. Cumple la misión de elevar el nivel de combatividad de las masas. La propaganda cubre más bien una labor de información, formación y elevación del nivel de conciencia y lucha, deberá ser pues un trabajo más elaborado y en profundidad. Esta tarea se puede cubrir mediante la publicación de un periódico de barrio, zona, fábrica, etc., en el que se analicen a fondo los problemas existentes, fundamentalmente los del lugar donde se publica y las alternativas a tomar ante ellos. Esto no es único, puede haber otros métodos, como la utilización de los medios legales, clubs, asociaciones etc.

- Captación de nuevos elementos para la organización de masas. Se deberá investigar bien a los posibles candidatos, trazarse un plan previo de discusión y formación, analizar su trabajo práctico, ver sus progresos. Es fundamental no separar a estos candidatos de su contexto real y de su práctica concreta, pues es la única manera de permanecer ligados a las masas del barrio.

3.- Formas de actuación y de lucha a niveles legales: Su importancia se marca claramente si pensamos que es aquí donde se concretan de una forma más real e inmediata nuestras posibilidades de implantación y conocimiento real de la clase en cada lugar concreto. Donde nuestra práctica ha de ser más rica y se podrá contrastar claramente con la teoría, donde realmente se demostrará si esta teoría es correcta. Pues si no

conseguimos, por ejemplo, que el barrio acuda a los lugares "legales" de reunión, difícilmente lograremos su organización en los "ilegales", teniendo en cuenta que los objetivos revolucionarios no se encuentran en el fortalecimiento de dicha legalidad (siempre burguesa). Los objetivos-

a cubrir con este tipo de lucha serían pues los siguientes:

- crear núcleos allí donde no existan, "legales".
- fomentar y consolidar el desarrollo de los ya existentes.
- interesarse "seriamente" en trabajar y ampliar la línea de masas (pues este es el más real trabajo de masas) hoy, a seguir en ellos. Esto quiere decir que hay que utilizar las posibilidades reales de reunir a las masas obreras en asambleas, por sus propios problemas, amparándose en las posibilidades de convocatoria de estos núcleos, y las posibilidades reales de llevar a estos, directamente, unos planeamientos políticos independientes de la burguesía.
- ampliar su base obrera y popular. Abrirlos al barrio.
- analizar las contradicciones existentes, y las posibilidades de que todos los grupos clandestinos que incidían en el núcleo lleven, a nivel de masas, un trabajo conjunto. Unidad por la base con esos grupos. Buscar al máximo la unidad organizativa y de acción con ellos, eliminando por medio de la lucha ideológica, aquellos aspectos subjetivos que impiden dicha unión. El trabajo real entre las masas es la forma más eficaz para superar, con éxito, las contradicciones de línea.
- conexionarse y coordinarse, en la medida en que se vea posible, en cada caso, con otros núcleos del barrio o barrios cercanos.

Posibilidades para el desarrollo del movimiento obrero y de sus organizaciones de masas, de estos núcleos legales:

- interesar y concienciar al mayor número de masas del barrio por una serie de problemas comunes, por el estudio de posibles soluciones y por la posición que toman las autoridades ante la gente cuando esta intenta resolver algo.
- crear grupos en los que se desarrolle un trabajo solidario y conjunto, empezando a dar conciencia de que es el grupo unido el más capaz para resolver los problemas de todos. Realizando un real trabajo de equipo en el que el desarrollo del trabajo de todos, desarrolle a cada uno de los que componen el grupo.
- conocer y ser conocido, crear lugares donde las masas sepan que se intenta resolver sus problemas. Donde los pasan bien.
- desarrollar, a su través, una labor de investigación y profundización del barrio, apoyados por la cobertura legal.
- conocer y captar a los más combativos para una organización de masas a nivel superior sobre la base ya existentes y sin base. Sin olvidar que es el proletariado el que revolucion y no cuatro "listos" más o menos intelectuales.

de la realidad de la clase, o separados de ella artificialmente. - practicar una crítica y autocrítica constante de los diferentes modos de actuación, la línea de trabajo seguida, errores, logros conseguidos, implantación en el barrio, para ir perfilando una línea autónoma de masas y una organización auténticamente representativa de estas.

Errores que hay que evitar:

- Quemar estos núcleos antes de tiempo, error que se comete cuando se hace una análisis idealista de los logros conseguidos, y se cree, erróneamente que el crecimiento al principio de uno de estos núcleos ya va a arrastrar detrás y movilizar al barrio. Y ante algún suceso llamativo - los "clandestinos" del núcleo que porque tienen 20 o 30 personas del barrio alrededor, se lian la manta a la cabeza y como la revolución está - nada más volver la esquina, comienzan a tirar panfletos, a dar mítines, y a hacer asambleas con planteamientos fuera del contexto real en que - se mueve este núcleo "legal". Con esto consiguen dos cosas igualmente nocivas: una que se presente la policía, que nos guste o no está en todas partes y dispuesta a aplastar lo que pille "en cuanto se noten las intenciones", y se carga a los progres del lugar, y como consecuencia al lugar cerrando locales, deteniendo gente, etc. etc. Segunda: que la gente normal y a veces "maja" que va al núcleo se larga corriendo del susto que - se mete, pues allí va a atras cosas y su objetivo no es "meterse en líos" Resultado: que un núcleo con posibilidades de ser un centro de aglutinación y conocimiento de las masas del barrio, se convierte en un centro - cerrado de reunión de los "más rojos del barrio" (hecho famoso en el barrio), pérdidas sus posibilidades de implantación y que tarde o temprano si no es "limpiado" por las fuerzas del orden, se ahoga en su propia salsa o en las discusiones de la gente que va quedando. Esto no quiere decir que en estos lugares no se debe desarrollar un trabajo clandestino, - como decíamos antes, este trabajo es fundamental hacerlo, pero hay que calibrar en cada momento los objetivos a cubrir, y por querer cubrir etapas con una prisa infantil, nos encontramos de repente en el vacío, y - con un movimiento obrero al que no somos capaces de organizar, ni siquiera a sus más bajos niveles.

- Considerar, por parte de los grupos dirigentes de estas organizaciones de masas, e incluso por estas mismas organizaciones, que el trabajo en - estos lugares es el más "fácil" y enviar a estos núcleos a los más atrasados o menos preparados. La realidad nos demuestra todo lo contrario, - es en estos lugares donde la experiencia y la formación de los militantes es más necesaria.

- Intentar que las organizaciones que están trabajando en esos núcleos - lleven su control absoluto, sin dejar que nadie más intervenga, dejando - que el oportunismo y el sectarismo campen por sus respetos. No se trata - de que la organización controle, sino sólo que dirija, que sus militantes consigan un prestigio y una implantación porque realicen un trabajo de ma- sas y porque demuestren un real compromiso. En este aspecto, es curioso, - que la base del núcleo en un primer momento, se dejará impresionar por la palabrería de algunos que "ya se las saben todas", y que dicen que lo que hay que hacer es esto o aquello, pero que a la hora de la verdad no des- rrollan ningún trabajo, ni se comprometen a nada. Entonces y con el tiem- po, la base del núcleo se va apartando de ellos, los aísla y los oye como- quién oye llover. También se da el caso del voluntarista que se carga con todas las tareas para el solito, con lo que también será un freno para el desarrollo de los demás que se sentirán "incapaces". La organización debe- rá tener muy presente que estos núcleos deberán funcionar con autonomía- propia y con la máxima democracia y participación de todos. Lo contrario- es confundir niveles y aislarse de la realidad, la única misión de la or- ganización será la de intentar conducir estos núcleos hacia unos objeti- vos amplios de masas, bajo la dirección del proletariado,

- Elevar los niveles de abstracción, de agitación, de lenguaje empleado, - etc., sin tener en cuenta la realidad concreta y el nivel real. Consecuen- cia: la base no se entera, y se puede ir por aburrimiento o por sentirse- manejada.

- No hacer una planificación del trabajo a realizar y sus distintas eta- pas, confiando en la improvisación. Es fundamental que la base se comprometa a la realización de las diferentes tareas.

- Olvidar el trabajo clandestino por este trabajo.

(NOTA: Consideramos como núcleos legales a los clubs, academias, diferen- tes tipos de asociaciones, etc. etc.).

b) Formas de actuación en los diferentes frentes:

En los barrios y zonas dónde se pretende organizar y desarrollar una labor política cara a la organización revolucionaria de las masas obre- ras y populares, se establecen varios frentes, que no siempre correspon- den a un plan preconcebido, sino que, dependen en gran manera de su his- toria y de las condiciones diferentes y específicas de los mismos. Con- diciones que hay que saber dirigir según una táctica correcta, hacia- el objetivo estratégico planteado.

Existen zonas dónde el movimiento no se ha desarrollado en absoluto y sus condiciones son objetivamente favorables, hay otras zonas dónde - existen embriones de organizaciones: juventudes de organizaciones políticas, plataformas socialistas y populares, comisiones obreras, comités, organizaciones confesionales, y un sin fin de grupos heterogéneos con implantación y fuerzas similares. En otras zonas las organizaciones son - más homogéneas y sólo existen grupos aislados en contradicción (por ej: plataformas populares y algún grupo obrero menos desarrollado). Aún existe otro tipo más evolucionado en dónde hay una agrupación unitaria con - mayor implantación global y fuerza (procedente en general de los dos últimos grupos antes mencionados. Todos estos tipos se dan en las diferentes zonas de Madrid. Existen otros, pero estos son hoy las más significativos.

Es por todo eso que es necesario en cada caso concreto hacer un análisis de las contradicciones y diferencias en cada lugar, así como del - nivel de desarrollo del movimiento obrero y popular y en la fase del proceso en que se encuentra a cada momento.

Así podemos ver que, según la incidencia de los grupos y su desarrollo en la zona, tenemos que tratar de impulsar en cada uno de ellos, - los tipos organizativos existentes hacia la forma más avanzada, dentro de las posibilidades reales de cada lugar, pero sin la "disculpa" de tener que pasar por fases intermedias en todos los sitios. Cosa que nos - llevaría a mantener el ritmo lento y disperso que aqueja a las organizaciones de masas en la actualidad. Por ello, habrá que insistir en que, - al mismo tiempo, hay que tratar de conseguir las formas organizativas superiores, no sólo a nivel local; sino con la amplitud máxima geográfica, al mismo tiempo que se ensayan o consiguen, las formas y trabajos básicos que han permitido alcanzar el nivel organizativo en algunas zonas.

Al mismo tiempo que encontramos distintos tipos organizativos, hallamos, además, unas condiciones generales de conciencia de las masas obreras y populares con un nivel muy bajo y que solo en pocos lugares tendrá un nivel mayor debido a su historia en los últimos años. Pero todos sabemos que en general, existe mayor respuesta en Vallecas, Villaverde, etc., que por ejemplo en Carabanchel, con tener esta última zona una larga tradición de preorganizaciones de todo tipo.

El saber conjugar todas estas diferencias y superarlas en cada caso concreto para aunarlas en una línea y dirección común, es un objetivo - que tenemos que plantearnos seriamente todos los m-l y revolucionarios - de la clase obrera y el pueblo que se muevan en la línea de organizar y concientizar organizaciones de masas.

Para poder analizar de la manera más objetiva posible estos problemas se necesitan: datos, una información lo más exhaustiva y completa posible, una constante práctica en común o en lugares comunes de todos los grupos, y organizaciones de masas. Para esto hay que hacer un gran esfuerzo en superar los sectarismos, el trabajo individual, el elitismo, el liberalismo y todos aquellos errores que la ideología burguesa y pequeño burguesa ha introducido y sigue introduciendo en la clase obrera, y aquellos que lesionan propios a las cpas populares, que no pertenecen a la cl. obrera y que por sí mismas son incapaces de dirigir consecuentemente a las amplias masas a la revolución, hacia unos objetivos que en última instancia, no son los suyos.

c) Relaciones con las fábricas:

El problema específico de las relaciones con las fábricas, bajo el punto de vista de las organizaciones en los barrios es hoy, coyunturalmente, una relación aislada, en tanto que el desarrollo de la conciencia de la clase obrera no ha conseguido superar aún, y de una manera definitiva, la fase de lucha fundamentalmente económica. Esto hace que las o.u. de v. de masas hay sido y son hoy economicistas. Es decir, las organizaciones existentes han tenido que impulsar y en muchos casos suplir las formas organizativas que específicamente sirven para eso (asociaciones, clubs culturales, sindicatos, etc.). En general, la lucha política se ha reducido a una lucha dentro de ese marco, a veces desbordado espontáneamente por las masas, como consecuencia de las características peculiares de la dictadura burguesa en España.

Es pues necesario que las organizaciones de masas de la clase obrera y el pueblo se vayan afirmando en la lucha política. Cuando esto ocurra, si bien estas organizaciones pueden llegar a diferenciarse organizativamente en frentes diferentes (fábricas, barrios, etc), su actuación estará centralizada en una política global y unitaria de la clase obrera. Este es, pues, un objetivo estratégico de las organizaciones de masas.

Hoy veíamos, que el desarrollo de la lucha, aún no nos permitía asegurar esa política global y unitaria, por lo que nos vemos en la necesidad de establecer una serie de tácticas, claramente definidas hacia ese objetivo y fuertemente basadas en la realidad actual de la lucha de clases en España. Por tanto, en cada lugar, según el desarrollo y las contradicciones que expresábamos anteriormente, se tendrá que apoyar y generalizar toda la lucha de la clase obrera y el pueblo, creando condiciones generales por medio de la propaganda, la coordinación de todas las fuerzas, el apoyo, la organización y agitación, condiciones generales, que son fundamentales para la extensión y politización de todas las luchas.

En toda acción política en el seno de las masas se establecen relaciones con elementos de la clase capaces de desarrollar una labor revolucionaria en los lugares de producción, estos elementos se convertirán en objetos y sujetos de su política. Es por esto, que esos elementos deberán ser formados y apoyados para la organización de núcleos de lucha en sus fábricas, impulsando, participando directamente en la lucha económica y creando núcleos concienciados para la lucha política de la clase, llevando a esos sitios las realidades de la política unitaria de masas, a todos los demás núcleos existentes en el interior. Cuando este grupo, o elementos sean capaces de desarrollar a partir de sus propias fuerzas la lucha, estarán más vinculados a la lucha específica de la fábrica, con lo que la vinculación al grupo impulsor tendrá que venir condicionada en lo fundamental al objetivo medio de la organización de masas de la clase capaz de impulsar la lucha de esta, hacia la toma del poder político por el proletariado.

2) FUNCIONAMIENTO INTERNO DE ESTAS O.U. DE V.M.

El funcionamiento interno se deberá regir por una serie de normas que estableceremos a continuación. Este tipo de normas se derivan de una serie de experiencias colectivas, históricas y directas. Por tanto, no deberán tomarse como unas normas para todo, sino como elementos de lucha válidos para las o.u. de v.m.

Teniendo en cuenta que por su carácter, muy concreto, corren el riesgo de ser válidas en su totalidad sólo en determinados sitios, pero que no dudamos pueden aportar avances claros en el resto.

- Seguridad: este aspecto nos parece muy importante a la hora de establecer el funcionamiento y la disciplina de las o.u. de v.m. de la intensa represión existente y de la necesidad de proteger a las organizaciones obreras y populares de la policía política. Por lo tanto la organización deberá fijar sus propias normas de seguridad, que hará cumplir a sus miembros, además de informar de ellas a los nuevos militantes que han de entrar para que se comprometan a cumplirlas. Estas normas serán a nivel general las de: no usar nombres y domicilios verdaderos, establecer coherencia individual y colectiva, no ir a sitios poco seguros, conceder unos minutos de seguridad al principio de cada reunión, en los que se den las informaciones y se hagan las críticas y autocríticas pertinentes, buscar nuevos métodos de seguridad. Las medidas de seguridad se establecerán de acuerdo con el sitio concreto donde la organización trabaja y según los diferentes niveles de actuación legales, o ilegales. . Por ejemplo no es aconsejable ser muy clandestino en el trabajo de masas como pueden ser un club o una asociación. En muchas ocasiones en estos lugares hay que dar los da

tos personales para adquirir amigos. Lo que no hay que confundir con ir diciendo a todo el mundo que "uno está organizado" y en "tal sitio".

- Economía: la o.u. de v. m. deberá ir haciendo un fondo mediante cuotas de sus militantes que sirva para suvencionar sus propios gastos, o bien para pagar fianzas o ayudar a algún compañero. Estas cuotas se establecerán de acuerdo con las condiciones económicas de los miembros y serán obligatorias para todos.

- Autonomía: la o.u. de v.m. deberá ser autónoma en cuanto a su funcionamiento interno, fijado por sí misma, mediante decisiones conjuntas, las normas que deben regirla. Estas normas se aceptarán después de ser discutidas por todos los elementos y de acuerdo con las tareas que se vayan marcando. Ningún grupo organizado deberá, en ellas, tratar de imponer su criterio de manera arbitraria. Sino que estos criterios deberán ser aceptados democráticamente por la base de la organización unitaria. Este funcionamiento autónomo se conseguirá si se buscan medios por los que la información sea lo más completa posible, dentro de ella, si la discusión es el método utilizado normalmente, si funcionan correctamente las críticas y la autocrítica, y si lleva un programa de formación interna con el que sus militantes tengan suficientes elementos para analizar claramente los problemas que se vayan planteando en la lucha.

- Carácter de clase: el funcionamiento interno de la o.u. de v.m. se ha de basar en el aspecto fundamental que es la emancipación de la clase obrera, por ello todas las tareas que se marquen irán dirigidas en este sentido.

- Componentes: la o.u. de v.m. en el barrio aglutinará principalmente a las mujeres obreras, a obreros de pequeños talleres, cuya lucha en el taller es a veces muy difícil pues son pocos y hay que hacerla desde fuera, a los hijos de los obreros, así como a elementos de otras clases y capas oprimidos por la burguesía y que estén dispuestos a luchar contra ella por los intereses de la clase obrera. En fábricas y tajos, los componentes serán los obreros.

- Democracia interna: que consiste en que todas las decisiones se aceptarán, previa discusión exhaustiva de todos los problemas o trabajos a realizar. Los acuerdos se tomarán por decisión unánime, si no es posible llegar a esta situación, la minoría se deberá someter a la mayoría, aunque mantenga su derecho a replantear el problema hasta resolverlo o a aclarar su posición. En general, no se recurrirá al voto salvo en ocasiones en las que no haya más remedio. Hay que tratar que con el tiempo y el desarrollo de la lucha surgan organizaciones de masas a nivel más general.

(por ejemplo: coordinaciones) se busque el que la base se someta a la dirección coordinada, en este caso la democracia y la información verídica y completa juegan un papel vital para lograrlo, respetando a la vez la autonomía de cada organización unitaria en los lugares dónde esta incidiendo sobre las masas.

- Disciplina: se deberá exigir a los militantes de la organización unitaria un sometimiento en cuanto a las normas establecidas internamente. Es importante, además, para mantener la eficacia y la cohesión en el trabajo de masas que el militante no lleve nunca su propia postura personal sino la postura que se ha acordado en las reuniones de la organización, esto no debe ser un obstáculo para que cada militante desarrolle iniciativas, pero todo el trabajo deberá ser revisado por la o. u. de v.m. cara a un trabajo conjunto. Pues, es claro, que no se podrá hacer un trabajo en equipo para lograr una serie de objetivos, si cada miembro del equipo trabaja "por su cuenta" y hace lo que le parece, sin contar con las decisiones tomadas por la organización.

- Estabilidad: la organización unitaria deberá fijarse una zona o lugar de trabajo y permanecer en ella todo el tiempo, sin cambiarse cada año de sitio como si fuera un saltamontes, porque "allí no hay nada que hacer", es indudable que en alguna ocasión en concreto, habrá que abandonar un lugar de trabajo, pero esto no deberá ser la norma, sino la excepción. Para conseguir realmente el apoyo de las masas, y ser real representante de ellas es necesario afincarse en el sitio elegido y ser constante realizando, la mayor parte de las veces, un trabajo extraordinariamente pesado y con pocos resultados visibles a corto plazo, pero que en un tiempo determinado dará su fruto. Hay que tener mucho cuidado con las "prisas" y calibrar muy bien los éxitos que se hayan podido conseguir en un momento determinado y dejarse llevar por ellos, pues muchas veces son pasajeros.

- La o.u. de v.m. deberá tener como misión en sus discusiones periódicas el llevar a cabo una planificación de su trabajo de masas de acuerdo con los objetivos que se hayan fijado y ver si realmente va cubriendo etapas, si hay que rectificar estos objetivos, o las diferentes formas de lucha de acuerdo con su práctica concreta y los resultados logrados, y el nivel en que están las masas. Analizará los diferentes frentes dónde opera, hará una planificación y verá las diferentes etapas a cubrir y como cubrirlas. Como indispensable complemento a esta planificación llevará constantemente un trabajo de investigación de la zona donde se encuentra: profundización de problemas, búsqueda de datos, hablar con el mayor número de personas para conocer su opinión y posibles soluciones, ver la posibilidad de interesar en esa investigación al mayor número de gente, etc.

El trabajo de información deberá ser lo más exhaustivo posible, nunca se deberán dar como ciertas informaciones que se conocen muy superficialmente o con datos contradictorios, pues la veracidad ha de ser el elemento básico a la hora de suministrar información. Nunca insistiremos bastante en que la información que se da a nivel interno para los militantes, debe ser completa y verídica, para evitar manejos por arriba.

- Para desarrollar correctamente la o.u. de v.m. y que sea democrática, consideramos que el método de trabajo para la corrección de errores es el de la crítica y autocrítica personal y colectiva, que esté funcionando constantemente y a todos los niveles. Huyendo de todo lo que sea problemática personal.

- Se llevará una discusión política constante, al nivel de los objetivos estratégicos que se haya marcado la organización unitaria, procurando acumular todos los datos posibles y ver todos los aspectos del problema para contribuir a la mejor formación y claridad de los militantes, hay que conseguir que todos comprendan claramente que es lo que se quiere lograr y para qué. Hay que hacer un intento serio en combatir las "órdenes" y "las verdades absolutas y sin discusión" a que estamos acostumbrados, pues en eso la burguesía es una maestra. Todos deberán conocer el exacto sentido de los términos y conceptos que se están utilizando. Todas las opiniones deberán ser expuestas, discutidas y sopesadas. Pues las decisiones deben ser tomadas colectivamente y no por uno o dos que las impongan, a veces por "su mejor hablar" a los demás.

- La formación teórica es una tarea que nunca puede abandonar una o.u. de v.m. que dice va a luchar por defender los intereses de la clase obrera y el pueblo. Pues nadie podrá luchar por aquello que no conoce. Y mucho más hoy día si analizamos que la clase a la que nos proponemos combatir cuenta con unos medios técnicos (propaganda, medios de difusión, técnicas científicas, etc.) muy poderosos para atocinar al proletariado y lavarle absolutamente el cerebro. ¿Qué ha hecho la burguesía española durante cuarenta años? pues fomentar la más cerrada de las ignorancias, cada uno deberá saber solo lo que le "dejan" que sepa, cuanto menos, mejor. ¿Es que nosotros, los que decimos que la clase obrera va a acabar con esa clase de enemigos burgueses, con un sin fin de medios a su alcance, vamos a utilizar a pequeña escala los mismos métodos? ¿Los revolucionarios, los luchadores sólo van ha saber hablar de cuatro consignas, de las que solo muy confusamente intuyen su significado?. Por favor, esto más bien parece hacerle el juego a la burguesía para quemar y hundir a los obreros dispuestos a la lucha, es necesario darles, a todos sin distinción las armas teóricas que acabarán con la burguesía. Fijaros un poco en la complejidad técnica e intelectual del mundo que nos rodea y que es bien conocida.

da por los que lo dirigen, y decirnos si no debemos ponernos para estar realmente en la realidad, a la altura de las circunstancias existentes. Es pues necesario que cada o.u. de v.m. fije un programa de formación colectiva para sus militantes y aconseje programas de formación individual. Así como de formación para aquellos que no pertenecen a la organización.

=====

Hasta lo aquí añadido, en general, se han puesto como ejemplos las formas organizativas unitarias de zona o barrios. Aunque en sus aspectos generales nosotros no hacemos diferenciación ninguna con otros, pues su carácter es exclusivamente el de clase. Ahora bien, en el caso de los barrios el movimiento obrero toma de una forma más concreta el contacto con lo que llamamos pueblo (concepto marxista), lo que le concede una serie de diferencias particulares, que por su mayor importancia general frente al oportunismo nos ha parecido correcto resaltar. Esto por una parte, por otra una mayor falta de literatura y experiencia.

Pensamos que existen otros escritos al respecto que pueden ser interesantes y que reseñamos, a pesar de que tendríamos que llevar una crítica con respecto a las contradicciones que existen entre su concepción y las nuestras. Damos a continuación una lista de ellos:

Línea de Comisiones Obreras de Barrio (COB).- 1969.
Comuna, 2.
Lucha Urbana (UCL).

En cuanto a la especificación los elementos más concretos en las fábricas podemos reseñar:

Colección de "Nuestra Clase"
Gallo Rojo Extra (Como organizarse en la empresa)
Grupo de Empresa (Editorial Colmena)
Revistas de Educación Política del PCE (leer críticamente)
Nuestra Huelga (huelga de Bandas).
Huelga de Blansol.

Todos ellos nos pueden aportar elementos concretos para problemas muy inmediatos y que el exponerlos aquí, nos desviaría excesivamente del planteamiento general de nuestras tácticas concretas ahora.

=====

CONCLUSIONES

Este documento podría ser ampliado, corregidos sus matices, posiblemente superados ya, pero esto retrasaría su publicación con lo que el valor que supone, en este momento político, el definirse en función del muy posible cambio de la política de la vanguardia, la necesidad de organizar a la clase obrera y su vanguardia para aprovechar la debilidad de la burguesía para inclinar la balanza de la lucha de clases a nuestro favor; quedaría anulado.

Con los argumentos, análisis y experiencias plasmadas a lo largo del documento, nos permiten señalar las necesidades tácticas, organizativas y los pasos de desarrollo dialéctico hasta la consecución de unas verdaderas organizaciones de masas, que frente a los que afirman, una y otra vez que estas sólo aparecen cuando el momento es prerrevolucionario; nosotros afirmamos que para que el momento sea prerrevolucionario una de las premisas fundamentales es que éstas existan. Es por eso que, si queremos que las condiciones subjetivas de las masas correspondan con las condiciones, ya hace tiempo, objetivas, el papel de la clase desde sus elementos más atrasados hasta su vanguardia es: impulsarlas, estabilizarlas, crearlas.

Por eso, las organizaciones de masas en España por las características de su desarrollo, por las alternativas revolucionarias pendientes, tomarán la forma de consejos, con las variaciones peculiares debidas a las condiciones concretas del país, pero que son los únicos que pueden sustituir un Estado de las características del español. Por otro lado tenemos que es la forma que espontáneamente eligen las masas obreras en sus momentos de lucha (SEAT, INTELSA, RENAULT, etc.), es decir la elección directa de delegados en asamblea.

Esto hasta ahora queda incordinado, inestable, impreciso y fácilmente víctima de los liquidadores y la represión burguesa. Pero si la vanguardia más consciente se une hoy, en el impulso de este tipo organizativo veremos como en un tiempo mucho más real que ese de "momento prerrevolucionario". Ese tipo organizativo de masas político, independiente de la burguesía, irá tomando cuerpo dentro de este verdadero momento prerrevolucionario, impulsando la correlación de fuerzas hacia el proletariado.

Hoy que vemos necesaria esa unidad de los círculos o grupos políticos que honradamente se plantean el hacer la revolución proletaria, por eso, pensamos que deben dirigir todos sus pasos hacia el impulsar esta política y que dicha política sólo se puede conseguir en la medida en que, los grupos de vanguardia de masas que hoy existen (CCOO, plataformas, comisio-

nes, plataformas anticapitalistas, etc), deben desarrollar una política unitaria entre ellos, cara a conseguir unas verdaderas organizaciones de masas, es decir, aquellas que tengan sus propios representantes elegidos y revocables. Y que sean absolutamente independientes de la política y control de la burguesía.

Esta organización unitaria de los grupos de vanguardia de masas, no pensamos que debe ser ninguna nueva sigla, sino una coordinación y acción del máximo de los que ya existen y de los que no pretendemos, renuncien a sus particularidades. Sino que se coordinen alrededor de los principios organizativos de:

- clandestinidad.
- democracia.
- autonomía.
- estabilidad.
- unitariedad.

Y que entre sus objetivos esté el impulsar las asambleas y elección de delegados de dichas asambleas, por la propias masas. Este proceso es hoy, incipiente, por tanto, una vez establecidos los objetivos generales no podemos elucubrar más de como serán o tendrán que ser, pues teorizar la práctica futura es parte de esa práctica.

Por el contrario, si así lo hiciésemos, no conseguiríamos más de intentar trasvasar mecánicamente otras revoluciones históricas, con el sueño infantil del batallón de honderos y las dos compañías de tirachinas.

He aquí, pues, nuestra política de masas a largo plazo: la toma del poder político mediante la insurrección armada de las masas obreras y populares -concepto marxista-, organizadas.

Nuestra política a medio plazo: la estabilización y desarrollo de las verdaderas organizaciones de masas (consejos, soviets, o el nombre que aquí tomen).

Nuestra política a corto plazo: la concreción y estabilización de los organismos unitarios de masas, en una misma línea autónoma.

MADRID.- JUNIO de 1975.